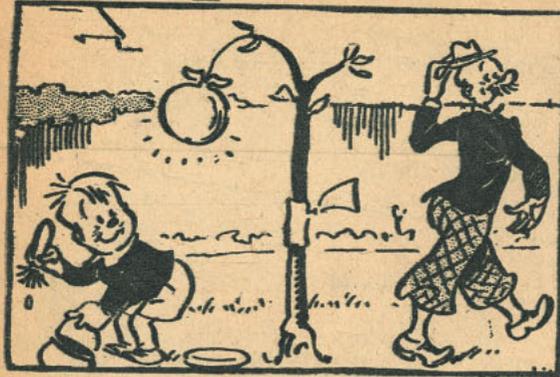
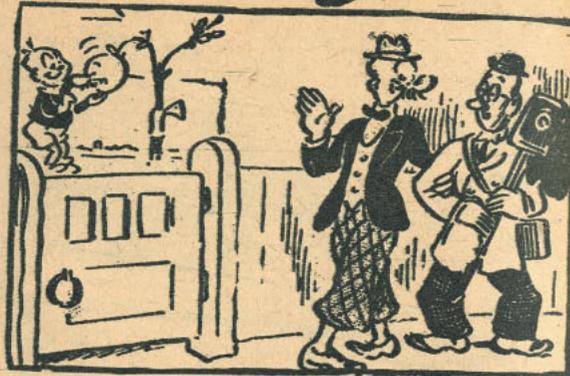


# Papá Rucha y su



1. —¡Qué manzana tan linda!, decía don Rucha; me sacaré el premio en la Exposición. Voy en busca del fotógrafo para que la retrate. Será una variedad de manzanas que titularé *Manzanas RUCHA*.



2. Mientras el papi iba en busca del fotógrafo, Mote comenzó a pintar la linda manzana, le puso bigotes y nariz postiza y la dejó idéntica a don Rucha. En esto llegaron el papi y el fotógrafo.



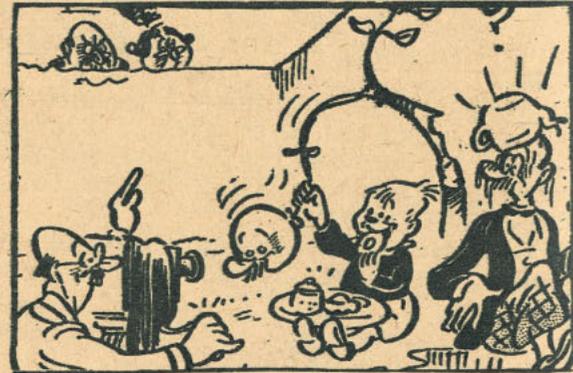
3. —Evidentemente, señor, dijo el fotógrafo, que es una prodigiosa manzana y tiene mucho parecido con la familia. —De veritas, dijo don Rucha, sobándose la cabeza; es más igual a mí que yo mismo.



4. Mientras don Rucha y Mote se colocaban en posición para retratarse, los vecinos, muy cascarrabias, se enojaban por la bulla. —Mira, allí se está asomando otra vez el viejo Rucha, dijo la vecina.



5. No era don Rucha sino la *Manzana prodigiosa* la que asomaba su cresta por la muralla y a ella le tocó la rociada. Pero también una tetera con agua hirviendo fué a dar a la pelada de don Rucha.



6. —Quietos, decía, entretanto, el fotógrafo; miren que esta fotografía es para la revista "EL PENECA", que tiene más de 150.000 ejemplares y 500.000 lectores en Sudamérica. Ríanse... Ríanse un poquito...

# hijo Mote.



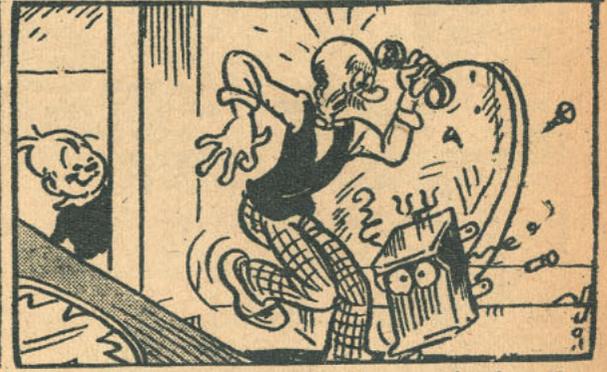
7. —Préstame el desatornillador, papi, suplicó Mote a su padre. —¿Qué quieres hacer con él?, interrogó don Rucha. —Aprender a carpintrear, respondió el granujilla. Y comenzó por sacar los tornillos de una puerta.



8. Y tan bien carpintereó, que cuando Papa Rucha empujó la puerta, se fué de bruces con el madero y quebró hasta los vidrios. ¿Creen ustedes que Mote se compadeció? Nada de eso... Reía como un tonto.



9. —Te llaman al teléfono, papito, dijo poco después Motecillo; parece que es la tía Ema que te invita al cinema. Corrió el ingenuo don Rucha al aparato y éste también se desprendió.



10. —Estoy destornillado, gemía don Rucha; mejor es que me vaya a acostar. Pero Mote no se cansaba de sacar tornillos, y esto era el acabóse en casa de la familia Rucha Montecin.



11. —Quédate calladito, dijo doña Rucha a Mote; tu papi se fué a dormir y después de tanto golpe ha de querer reposo absoluto. —Bueno, mamita, dijo Mote... Pero de súbito hubo un estruendo.



12. También habían salido los tornillos del catre de don Rucha y éste cayó al suelo. —Aquí tienes el *desatornillador* que me prestaste, papi, dijo con toda calma, Mote; puede servir para atornillarte a ti.